

34. Sumptis partibus quas ab eo acceperant : majorque pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet. Biberuntque et inebriati sunt cum eo.

34. Después de tomadas las porciones, que de él habían recibido : y la mayor porción vino á Benjamin, de suerte que excedía en cinco partes. Y bebieron y se embriagaron ¹ con él.

CAPÍTULO XLIV.

Joseph manda que escondan su copa en el saco de Benjamin; y les achaca este hurto, queriendo que Benjamin quede por su esclavo. Judá se ofrece quedar en su lugar, y representa á Joseph, que si Benjamin no vuelve, morirá su padre por el sentimiento de no verle.

1. Præcepit autem Joseph dispensatori domus suæ, dicens : Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere : et pone pecuniam singulorum in summitate sacci.

2. Scyphum autem meum argenteum, et pretium quod dedit tritici, pone in ore sacci junioris. Factumque est ita.

3. Et orto mane, dimissi sunt cum asinis suis.

4. Jamque urbem exierant, et processerant paululum : tunc Joseph accersito dispensatore domus, Surge, inquit, et persequere viros : et apprehensis dicito : Quare reddidistis malum pro bono?

5. Scyphus, quem furati estis, ipse est in quo bibit dominus meus, et in quo augurari solet : pessimam rem fecistis.

6. Fecit ille ut jusserat. Et apprehensis per ordinem locutus est.

7. Qui responderunt : Quare sic loquitur

1. Y mandó Joseph al mayordomo de su casa, diciendo : Llena de trigo los costales de ellos, cuanto pueden caber : y pon el dinero de cada uno en lo mas alto del costal.

2. Y pon mi copa de plata, y el importe que ha dado del trigo, en la boca del costal del mas jóven ². Y así se ejecutó.

3. Y llegada la mañana, fueron despachados con sus asnos.

4. Y ya habían salido de la ciudad, y caminando algun tanto : entonces Joseph, habiendo llamado al mayordomo de casa : Marcha, le dijo, y vé en seguimiento de esos hombres : y alcanzados que sean, díles : ¿Porqué habeis vuelto mal por bien?

5. La copa, que habeis hurtado, es la misma en que bebe mi amo, y en la que suele adivinar ³: habeis hecho una accion malísima ⁴.

6. Él hizo como había mandado. Y habiéndolos alcanzado habló por el mismo tenor.

7. Los cuáles respondieron : ¿Porqué nuestro

cada uno de ellos. Entre los antiguos acostumbraban presentar las viandas al que presidía á la mesa, y este las repartía en iguales porciones á los que asistían á ella. Y cuando había alguna persona de mérito sobresaliente, la distinguían enviándole una porción mayor que á los otros. Y esto es puntualmente lo que hizo Joseph en esta ocasión, distinguir á Benjamin entre todos sus hermanos, para sondear su corazón respecto de Benjamin, y ver si esta distinción les hacía tomar su defensa con menos calor, cuando le vieran en peligro : ó si su amor dependía precisamente de estas pequeñas distinciones, que en otro tiempo habían excitado en su espíritu un odio y envidia tan cruel contra su vida y persona.

1 La letra *embriagáronse*, es una expresión hebrea; quiere decir : Y comiendo á su satisfacción, se holgaron, se regocijaron y pasaron un buen rato en su compañía. En otros muchos lugares de la Escritura se toma en el mismo sentido. *Prov.* xi, 25. *Cant.* v, 1. *Agg.* i, 6. S. Hieron. in *Quæst. hebraicæ*. S. August. *Quæst. cxxlv in Genes.*

2 Joseph con esta prueba quiso ver y asegurarse, si era sincero el amor que tenían sus hermanos á Benjamin, de modo que no tuviera que recelarse de ellos.

3 No es creíble que Joseph se sirviese de la copa para adivinar. Y si habló serio, lo hizo acomodándose á la opinión que de él tenían los Egipcios; ó indicó solo su destreza en el arte de conjeturar, como se infiere del texto hebreo, ó porque los Egipcios, ignorando los dones de Dios, todo lo maravilloso lo atribuían á superstición, ó fué ardid del mayordomo para colorear el enredo, y abultar el delito, que se suponía. *Menoch.*

4 En todo este hecho, que aquí se nos refiere, no mintió Joseph. Mentir es hablar contra lo mismo que se piensa, con el fin de engañar á aquel con quien se habla. Todo lo que pasó entre Joseph y sus hermanos antes de descubrirseles, formaba una sola acción, que comprende el hecho mismo de manifestárseles, y lo que á esto se siguió. Eran dos partes de un mismo todo, que estaban unidas en el pensamiento de Joseph, pero de las que sus hermanos no conocían ni entendían el enlace y unión que tenían; y así para juzgar según verdad, es necesario mirarlas en este punto de unión, y se hallará que Joseph no mintió en ninguno de estos lances. Véase S. August. *Quæst. cxxlv in Genes.* y S. Thomas 2 2, *Quæst. cxxv, art. vii ad 1.* Esto no obstante es necesario confesar, que este proceder de Joseph, aunque exento de mala fe, no es un ejemplo que se deba autorizar generalmente para la práctica. Hay grandes tesoros, que se ocultan en esta superficie que aquí registramos : y el designio del Espíritu Santo en estos sucesos, que leemos, no es tanto proponernos ejemplos que imitar, como misterios que debemos adorar, siendo cortas nuestras luces para formar idea de su grandera.

dominus noster, ut servi tui tantum flagitii commiserint?

8. Pecuniam, quam invenimus in summitate saccorum, reportavimus ad te de terra Chanaan : et quomodo consequens est ut furati simus de domo domini tui aurum vel argentum?

9. Apud quemcumque fuerit inventum servorum tuorum quod quæris, moriatur, et nos erimus servi domini nostri.

10. Qui dixit eis : Fiat juxta vestram sententiam : apud quemcumque fuerit inventum, ipse sit servus meus, vos autem eritis innoxii.

11. Itaque festinatim deponentes in terram saccos, aperuerunt anguli.

12. Quos scrutatus, incipiens à majore usque ad minimum, invenit scyphum in sacco Benjamin.

13. At illi, scissis vestibus, oneratisque rursum asinis, reversi sunt in oppidum.

14. Primusque Judas cum fratribus ingressus est ad Joseph (necdum enim de loco abierat) omnesque ante cum pariter in terram corruerunt.

15. Quibus ille ait : Cur sic agere voluistis? an ignoratis quod non sit similis mei in augurandi scientia?

16. Cui Judas : Quid respondebimus, inquit, domino meo? vel quid loquemur, aut justè poterimus obtendere? Deus invenit iniquitatem servorum tuorum : en omnes servi sumus domini mei, et nos, et apud quem inventus est scyphus.

17. Respondit Joseph : Absit à me ut sic agam : qui furatus est scyphum, ipse sit servus meus : vos autem abite liberi ad patrem vestrum.

1 MS. 7. *Excusado es á tus siervos de faser tal cosa.*

2 Como si dijeran : Si hemos dado una prueba tan patente de nuestra fidelidad, que el dinero que hallamos en nuestros sacos, sin que supiéramos por quién, ni cómo había sido puesto allí, lo hemos vuelto á traer desde la tierra de Chanaan; ¿cómo es creíble, y cómo se puede sospechar de nosotros, que pudiéramos cometer una acción tan infame, como es tomar una alhaja de la casa de tu Señor?

3 Jacob dijo esto mismo cuando Labán le acusó de haberle hurtado los ídolos. *Genes.* xxxi, 32. Las almas inocentes juzgan de la conciencia de los otros por la rectitud de la suya, y no los creen capaces de aquellos delitos, de que están ellos distantes. Pero estos ejemplos nos enseñan al mismo tiempo, que no podemos responder con certeza, sino de nosotros mismos, y que nos engañamos frecuentemente en lo que creemos mas cierto é indubitable de los otros.

4 El mayordomo al parecer consiente; pero luego muda de opinión.

5 Esto corresponde á lo que había dicho antes su mayordomo, cuando hizo detener á los hermanos, v. 5. Con esta copa acostumbraría sin duda Joseph hacer libaciones á Dios, con el fin de conocer su voluntad, y de implorar su socorro para acertar en las providencias, para prevenir los males... Por otra parte se había hecho tan célebre en Egipto con la interpretación de los sueños de Pharaón y de sus oficiales, que era tenido por el mayor adivino que había en toda aquella tierra; aunque muy distante y ajeno de todas las supersticiones de los Egipcios, hizo hablar al mayordomo, y hablaba él mismo conforme á esta idea que de él se tenía. Véase S. Tom. 2 2, *Quæst. cxxv, art. vii.*

6 El Dios verdadero, á quien tenemos ofendido, nos sigue ahora y castiga por nuestras culpas. Esto se entiende principalmente del delito cometido contra Joseph, y de la inhumanidad con que le habían tratado, cuando le vendieron.

señor así habla, que tus siervos hayan cometido tan gran maldad ¹?

8 El dinero, que hallamos en lo mas alto de los costales, te lo volvimos á traer desde tierra de Chanaan : ¿pues cómo es consiguiente que hayamos hurtado de la casa de tu señor ² oro ó plata?

9 Cualquiera de tus siervos ³ en cuyo poder fuere hallado lo que buscas, muera, y nosotros seremos esclavos de nuestro señor.

10. El cual les dijo : Hágase conforme á vuestra sentencia ⁴ : cualquiera en cuyo poder fuere hallado, ese sea mi esclavo, y vosotros seréis inculcados.

11. Con lo que derribando apresuradamente los costales en tierra, abrió cada uno el suyo.

12. Y habiéndolos escudriñado, comenzando desde el mayor hasta el mas pequeño, halló la copa en el costal de Benjamin.

13. Y ellos, habiendo rasgado sus vestiduras, y cargado de nuevo sus asnos, volvieron á la ciudad.

14. Y entró Judá el primero con sus hermanos á Joseph (porque aun no se había salido del lugar) y todos á una se postraron en tierra delante de él.

15. A los que él dijo : ¿Porqué habeis querido portaros de esta manera? ¿ignoras por ventura que no hay quien se asemeje á mí ⁵ en la ciencia de adivinar?

16. A quien dijo Judá : ¿Qué responderemos á mi señor? ¿ó qué hablaremos, ó qué podremos oponer con justicia? Dios ha hallado la iniquidad de tus siervos ⁶ : vednos aquí, esclavos somos todos de mi señor, tanto nosotros, como aquel en cuyo poder se ha hallado la copa.

17. Respondió Joseph : Lejos esté de mí que yo tal haga : el que ha hurtado la copa, ese sea mi esclavo : y vosotros marchad libres á vuestro padre.

18. Accedens autem propius Judas, confidenter ait: Oro, domine mi, loquatur servus tuus verbum in auribus tuis, et ne irascaris famulo tuo: tu es enim post Pharaonem.

19. Dominus meus. ^a Interrogasti prius servos tuos: Habetis patrem, aut fratrem?

20. Et nos respondimus tibi domino meo: Est nobis pater senex, et puer parvulus, qui in senectute illius natus est; cujus uterinus frater mortuus est: et ipsum solum habet mater sua, pater verò tenerè diligit eum.

21. Dixistisque servis tuis: Adducite eum ad me, et ponam oculos meos super illum.

22. Suggestimus domino meo: Non potest puer relinquere patrem suum: si enim illum dimiserit, morietur.

23. ^b Et dixisti servis tuis: Nisi venerit frater vester minimus vobiscum, non videbitis amplius faciem meam.

24. Cum ergò ascendissemus ad famulum tuum patrem nostrum, narravimus ei omnia quæ locutus est dominus meus.

25. Et dixit pater noster: Revertimini, et emite nobis parum tritici.

26. Cui diximus: Ire non possumus: si frater noster minimus descenderit nobiscum proficiscemur simul: alioquin illo absente non audemus videre faciem viri.

27. Ad quæ ille respondit: Vos scitis, quòd duos genuerit mihi uxor mea.

28. Egressus est unus, et dixistis: ^c Bestia devoravit eum: et hucusque non comparet.

29. Si tuleritis et istum, et aliquid ei in via contigerit, deducetis canos meos cum mœrore ad inferos.

30. Igitur si intravero ad servum tuum patrem nostrum, et puer defuerit (cùm anima illius ex hujus anima pendeat)

31. Videritque eum non esse nobiscum, morietur, et deducet famuli tui canos ejus cum dolore ad inferos.

32. Ego propriè servus tuus sim, qui in

18. Y Judá acercándose mas á Joseph, dijo alentadamente: Ruego, señor mio, que tu siervo hable una palabra en tus oídos, y no te enojés con tu esclavo: porque tú eres despues de Pharaón ¹

19. Mi señor. Preguntaste ² la primera vez á tus siervos: ¿Teneis padre, ó hermano?

20. Y nosotros respondimos á tí mi señor: Tenemos un padre anciano, y un hermano pequeño ³, que le nació en su vejez; cuyo hermano uterino na muerto: y á este solo tiene su madre ⁴, y su padre le ama tiernamente.

21. Y dijiste á tus siervos: Traédmelo acá, y pondré mis ojos sobre él ⁵.

22. Insinuamos á mi señor: No puede el muchacho dejar á su padre: porque si le dejare, morirá ⁶.

23. Y dijiste á tus siervos: Si no viniere vuestro hermano el mas pequeño con vosotros, no veréis mas mi cara.

24. Pues luego que subimos á tu siervo nuestro padre, le contamos todo lo que habló mi señor.

25. Y dijo nuestro padre: Volved, y compradnos un poco de trigo.

26. Al cual le dijimos: No podemos ir: si nuestro hermano el mas pequeño descendiere con nosotros, iremos juntos: de otra manera estando él ausente, no nos atrevemos á ver el rostro del hombre.

27. A lo cual él respondió: Vosotros sabeis, que dos me parió mi mujer ⁷.

28. Salió el uno ⁸, y dijisteis: Una fiera le devoró: y hasta ahora no parece.

29. Si lleváreis tambien á este, y le acaeciére en el camino alguna cosa, llevaréis mis canas con tristeza al sepulcro.

30. Pues si yo entrare á tu siervo nuestro padre, y faltare el muchacho (puesto que su vida está colgada de la de este)

31. Y viere que él no está con nosotros, morirá, y tus siervos llevarán las canas de él con dolor al sepulcro.

32. Sea yo propiamente tu esclavo, que salí

El texto hebreo: *Que como tú, como Pharaón*; esto es, que tal eres tú, ó juzgas con soberano poder y autoridad como Pharaón: ó te miramos y respetamos como al mismo Pharaón.

2 En la Escritura no se lee que Joseph preguntase á sus hermanos la primera vez que se le presentaron; antes por el contrario parece que fueron ellos los primeros que hablaron de esto á Joseph. Cap. XLII, 13. Pero se debe tener advertido, que los autores sagrados en la narracion de un hecho no suelen contar desde luego todas las circunstancias que le acompañan. Al principio se contentan con referir solamente lo mas importante, y en lo sucesivo suelen añadir para mayor inteligencia algunas circunstancias que omitieron. Así Moysés en el cap. XLIII, 3, 5, añade lo que habia callado en el cap. XLII.

3 En comparacion con sus hermanos. Véase el cap. precedente, v. 8.

4 La Ferrariense dice: *Y remaneió á sus solas de su madre*. Es el único que quedó de su madre: lo cual se puede decir de Rachel, que murió de sobreparto de Benjamin. *Alapide*.

5 MS. 7. *Sobrel mi viso*. Tendré mucho gusto en verle: le veré con mucho gusto.

6 Nuestro padre.

7 Rachel, á quien yo tanto amé.

8 Al campo para ver el estado, en que se hallaban sus hermanos

a Suprà XLII, 11, 13. — b Suprà XLIII, 3 5. — c Suprà XXXVII, 20 33.

meam hunc recepi fidem, et sponendi dicens: ^a Nisi reduxero eum, peccati reus ero in patrem meum omni tempore.

33. Manebo itaque servus tuus pro puero in ministerio domini mei, et puer ascendat cum fratribus suis.

34. Non enim possum redire ad patrem meum, absente puero: ne calamitatis, quæ oppressura est patrem meum, testis assistam.

fiador por él, y me obligué diciendo: Si no lo volviere á traer, seré reo de pecado contra mi padre en todo tiempo.

33. Por tanto yo tu siervo quedaré en vez del muchacho en la servidumbre de mi señor, y el muchacho vaya con sus hermanos.

34. Porque no puedo volver á mi padre, estando ausente el muchacho: por no ser testigo de la calamidad que ha de oprimir á mi padre ¹.

CAPÍTULO XLV.

Joseph se descubre á sus hermanos, á quienes abraza con la mayor ternura. Enterado Pharaón, da orden para que venga Jacob á Egipto con toda su familia. Joseph llena de regalos á sus hermanos, y los despide para su padre. Este, admirado de lo que le dicen de su hijo, se dispone para partir á Egipto.

1. Non se poterat ultrà cohibere Joseph multis coram astantibus: unde præcepit ut egrederentur cuncti foras, et nullus interesset alienus agnitioni mutuae.

2. Elevavitque vocem cum fletu: quam audierunt Ægyptii, omnisque domus Pharaónis.

3. Et dixit fratribus suis: Ego sum Joseph: adhuc pater meus vivit? Non poterant respondere fratres nimio terrore perterriti.

4. Ad quos ille clementer: Accedite, inquit, ad me. Et cum accessissent propè: ^b Ego sum, ait, Joseph, frater vester, quem vendidistis in Ægyptum.

5. Nolite pavere, neque vobis durum esse videatur quòd vendidistis me in his regionibus

1. No podia ya mas reprimirse Joseph á vista de los muchos que estaban presentes: por lo que mandó que salieran todos fuera, para que ningun extraño asistiese al mutuo reconocimiento.

2. Y alzó la voz con llanto: la cual oyeron los Egipcios ², y toda la casa de Pharaón.

3. Y dijo á sus hermanos: Yo soy Joseph: ¿vive mi padre ³ todavía? No podian responderle los hermanos espantados de un excesivo terror ⁴.

4. A los cuales él dijo dulcemente: Llegaos á mí. Y habiéndose ellos llegado de cerca, dijo: Yo soy Joseph, vuestro hermano, á quien vendisteis para Egipto ⁵.

5. No os asusteis, ni os parezca ser cosa dura ⁶ el haberme vendido vosotros para estas re-

1 Este discurso de Judá se tiene con razon por un modelo de la elocuencia mas natural y persuasiva; y toda la historia de Joseph está llena de un arte inimitable. Pero nos seria muy peligroso admirar con exceso las bellezas de la Escritura por este solo respecto; porque nos expondríamos á mirar con hastío aquellos lugares, que parecen mas sencillos y descuidados, y en donde comunmente se encierran mayores y mas profundos misterios. El designio de Dios, que nos habla en sus Escrituras, no es el de halagar nuestra imaginacion, ó de enseñarnos á contentar la de otros; sino el de purificarnos y convertirnos. El fondo de la Escritura es la verdad: y la caridad es su fin, siendo toda ella obra de Dios.

2 Que estaban en los cuartos inmediatos, y de ellos pasó la noticia hasta el mismo gabinete de Pharaón.

3 Bien sabia Joseph que vivia, porque lo habia oido repetidas veces de sus mismos hermanos. Pero como un hombre, que despues de haber deseado mucho una cosa, llega por último al logro de ella, y llegando á su posesion, apenas cree que la posee; así Joseph, todo como fuera de sí, y trasportado de gozo, pregunta lo mismo que sabe: ¿Con que es verdad lo que me decís, que vive todavía mi padre?

4 Pondérese el tropel de afectos contrarios que se despertarian en el corazon de los hermanos al oír estas palabras. Sorprendidos á un mismo tiempo de susto, de contento, de espanto y de admiracion, quedaron mudos del todo. No se atreverian ni aun siquiera á levantar la cabeza para asegurarse, si lo que veian era alguna ilusion de los ojos ó de la imaginacion. Se les representaria repentinamente y con los mas vivos colores la inhumanidad, con que habian tratado en otro tiempo á aquel mismo que se les descubria, y que veian con absoluto poder para tomar de ellos una justa venganza: traerian á la memoria los sueños que en otro tiempo les habia contado: se condenarian á sí mismos por haberse querido oponer á los decretos invariables de la divina Providencia: y al mismo tiempo la adorarían, por ver que se habian verificado por los mismos medios y caminos por donde ellos habian pretendido oprimirle y acabarle. En esta suspension permanecieron temblando, y sin poder articular una sola palabra, hasta que recobrándose un poco Joseph, les habló con la mayor dulzura, y los alentó para que se acercaran á él y le hablaran.

5 Para que me condujesen á Egipto. Esto dijo, no por manifestarles el menor resentimiento, ni por darles en rostro con su delito; sino para que su memoria excitase en su corazon una provechosa confusion, y detestasen lo que habian hecho.

6 No os aflijais ya por haberme vendido; porque esto no se hizo sin una particular disposicion de la divina Pro-

a Suprà XLIII, 9. — b Act. VII, 13.

bus : ² pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Ægyptum.

6. Biennium est enim quod cœpit famese in terra : et adhuc quinque anni restant, quibus nec arari poterit nec meti.

7. Præmisitque me Deus ut reservemini super terram, et escas ad vivendum habere possitis.

8. Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum : qui fecit me quasi patrem Pharaonis, et dominum universæ domus ejus, ac principem in omni terra Ægypti.

9. Festinate, et ascendite ad patrem meum, et dicetis ei : Hæc mandat filius tuus Joseph : Deus fecit me dominum universæ terræ Ægypti : descende ad me, ne moreris,

10. Et habitabis in terra Gessen : crisque juxta me tu, et filii tui, et filii filiorum tuorum, oves tuæ, et armenta tua, et univèrsa quæ possides.

11. Ibi que te pascam (adhuc enim quinque anni residui sunt famis) ne et tu pereas, et domus tua, et omnia quæ possides.

12. En oculi vestri, et oculi fratris mei Benjamin, vident quod os meum loquatur ad vos.

13. Nuntiate patri meo universam gloriam

videncia, que sabe convertir el mal en bien. No digo, que no detesteis el delito enorme que cometisteis contra un hermano inocente, cuyos suspiros no movieron vuestras entrañas; pero es debe servir de consuelo, que Dios permitió aquel delito, para que me viérais hoy en la grandeza en que meallo, haciendo que viniese yo delante de vosotros, para preveniros con que pudiéscis vivir en estos años calamitosos, que acaban con toda la tierra. Véase un lugar muy parecido á este en los *Act.* II, 23, cuyo sentido es muy conforme al presente, puesto que Joseph vendido por sus hermanos, es una viva imagen de Jesucristo vendido á los Judíos para nuestra salud y remedio.

1 En las cercanías del Nilo se sembraría alguna cosa, cap. XLVII, 19, pero este era un socorro muy escaso para acudir á las necesidades de tantas provincias. El espíritu humano, contemplando toda la serie de los hechos de Joseph despues de su elevacion, el porte que tuvo con sus hermanos, y tambien lo que aquí se dice, se halla naturalmente prevenido de pensamientos é ideas poco favorables á la grande virtud de Joseph. Joseph no se dió á conocer á sus hermanos sino en el segundo año de la hambre, y por consiguiente en el noveno de su elevacion, cuando ya habian pasado los siete de abundancia. ¿Pues porqué dilató tanto tiempo dar aviso á Jacob, de que vivia y en una tan alta dignidad aquel hijo á quien tanto amaba, y que creia muerto? ¿porqué en lugar de apresurarle una noticia de tan extraordinario placer, parece que solo atiende á redoblarle las penas, deteniendo en prisiones á Simeón, y haciendo alarde de querer detener tambien á aquel Benjamin, que era la vida de su padre? ¿porqué no acudir desde luego al mantenimiento de su familia en tiempo de una extrema carestia, que se extendia á Chanaán, en donde sabia que moraba? ¿Seria acaso por temer algun peligro ó catástrofe, si descubria cual era su nacion? y aunque esto fuese cierto, ¿no debia hacer sacrificio de unos lazos y obligaciones tan estrechas, y fiar el suceso á la divina Providencia? Si estas reflexiones recayesen sobre un hombre vulgar, condenariamos sin balancear una timidez y una política, que al parecer prevalecen sobre los sentimientos de la religion y de la naturaleza; pero teniendo por objeto á un hombre, favorecido particularmente del cielo, como lo acreditan todos los sucesos de su vida, bajando la cabeza, adoremos los ocultos juicios de la eterna Sabiduria, y conociendo nuestros cortos alcances, confesemos nuestra ignorancia, y que Joseph se gobernó en todo por particular movimiento é inspiracion del Señor.

² MS. 3. Para vos poner quedamiento.

³ MS. 3. E per vos abiviguar con grand escapamiento.

⁴ Era nombre de dignidad en la corte del rey de Egipto, como en la de España el mayordomo mayor. *Alapide.*

⁵ La tierra de Gessen, cuya capital fué Ramesses, se debe colocar entre Tanis, y el brazo de mar mas oriental del Nilo. En el territorio mas fértil de todo el Egipto, porque estando vecino al Mediterráneo, gozaba del beneficio de la lluvia, de la cual carecia por lo general todo el Egipto. Gessen significa *lluvia*.

⁶ MS. 3. Governartehe ay.

⁷ No dudeis, hermanos míos, que soy el mismo que os digo : Joseph soy, vuestro hermano, no lo dudeis. Esta voz que escuchais os persuada, y el oírme hablar sin intérprete en vuestra misma lengua hebréa; y tambien este mi querido hermano Benjamin, hijo como yo de Rachel. *Mench.*

a Infrà L. 20.

giones : porque por vuestra salud me envió Dios antes de vosotros á Egipto.

6. Pues ya hace dos años que comenzó á haber hambre en la tierra : y aun quedan cinco años, en que ni se podrá arar, ni segar ¹.

7 Y Dios me envió delante para que os conservéis ² sobre la tierra, y podais tener alimentos para vivir ³.

8. No por consejo vuestro, sino por voluntad de Dios he sido enviado acá : el cual me ha hecho como padre de Pharaón ⁴, y señor de toda su casa, y príncipe en toda la tierra de Egipto.

9. Apresuraos, y subid á mi padre, y le diréis : Esto te envía á decir tu hijo Joseph : Dios me ha hecho dueño de toda la tierra de Egipto : descendiéndome á mí, no te detengas,

10. Y habitarás en la tierra de Gessen ⁵ : y estarás cerca de mí tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ovejas, y tus ganados mayores, y todo lo que posees.

11. Y allí te alimentaré ⁶ (porque aun restan cinco años de hambre) para que no perezcas tú, y tu casa, y todo lo que posees.

12. Hé aquí que vuestros ojos y los de mi hermano Benjamin están viendo, que mi boca os habla ⁷.

13. Anunciad á mi padre toda mi gloria, y

meam, et cuncta quæ vidistis in Ægypto : festinate, et adducite eum ad me.

14. Cùmque amplexatus recidisset in collum Benjamin fratris sui, flevit : illo quoque similiter flente super collum ejus.

15. Osculatusque est Joseph omnes fratres suos, et ploravit super singulos : post quæ ausi sunt loqui ad eum.

16. Auditumque est, et celebri sermone vulgatum in aula regis : Venerunt fratres Joseph : et gavisus est Pharao, atque omnis familia ejus.

17. Dixitque ad Joseph ut imperaret fratribus suis, dicens : Onerantes jumenta, ite in terram Chanaan,

18. Et tollite indè patrem vestrum et cognationem, et venite ad me : et ego dabo vobis omnia bona Ægypti, ut comedatis medullam terræ.

19. Præcipe etiam ut tollant plaustra de terra Ægypti, ad subvectionem parvulorum suorum ac conjugum, et dicito : Tollite patrem vestrum, et properate quantocius venientes.

20. Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra : quia omnes opes Ægypti. vestræ erunt.

21. Feceruntque filii Israël ut eis mandatum fuerat. Quibus dedit Joseph plaustra, se cundum Pharaonis imperium : et cibaria in itinere.

22. Singulis quoque proferri jussit binas stolas : Benjamin verò dedit trecentos argenteos cum quinque stolis optimis :

23. Tantundem pecuniæ et vestium mittens patri suo, addens et asinos decem, qui subveherent ex omnibus divitiis Ægypti : et totidem asinas, triticum in itinere panesque portantes.

24. Dimisit ergò fratres suos, et proficiscens ait : Ne irascamini in via.

25. Qui ascendentes ex Ægypto, venerunt in terram Chanaan ad patrem suum Jacob.

26. Et nuntiaverunt ei, dicentes : Joseph filius tuus vivit : et ipse dominatur in omni terra Ægypti. Quo audito Jacob, quasi de gravi somno evigilans, tamen non credebat eis.

¹ La naturaleza pedia esta preferencia; y las circunstancias en que se hallaban los hermanos, y el escarmiento por lo pasado hacian que la miraran sin envidia. Permanecieron largo rato abrazados estrechamente sin saberse desasir el uno del otro, derramando dulces y abundantes lágrimas.

² El texto hebréo : *La grosura*. Así llaman los Hebréos á lo mejor y mas precioso de la tierra. *Mench.*

³ Cada vestido se componia de una túnica, y una capa ó manto. El uno de estos vestidos era ordinario para dentro de casa, y el otro fino y precioso para cuando saliesen en público. *Mench.*

⁴ Joseph temia que sus hermanos se acusasen los unos á los otros de haber querido que él pereciera, y que los que le habian salvado la vida, dieran en rostro con su crueldad á los que se la habian querido quitar; de donde podia nacer entre ellos alguna pendencia, que tuviese muy malas consecuencias.

⁵ El texto original : *Y desmayóse su corazón*; esto es, cayó en una especie de deliquio ó desmayo, faltándole las fuerzas para no ceder á la suma alegría, que le causó una nueva tan poco esperada. Fué esto en tanto grado, que aun repitiéndoselo una y otra vez, no daba credito á sus palabras. Tal fué la novedad que hizo en el corazón del anciano Jacob.

todo lo que habeis visto en Egipto : apresuraos, y traédmele.

14. Y como se hubiese dejado caer ¹ sobre el cuello de Benjamin su hermano, al abrazarle, lloró : llorando tambien igualmente aquel sobre el cuello de Joseph.

15. Y besó Joseph á todos sus hermanos, y lloró sobre cada uno de ellos : despues de lo cual se atrevieron á hablarle.

16. Y se oyó, y divulgó por voz pública en el palacio del rey : Vinieron los hermanos de Joseph : y holgóse de ello Pharaón, y toda su familia.

17. Y dijo á Joseph que diera órden á sus hermanos, diciendo : Cargando las bestias, id á la tierra de Chanaán,

18. Y tomad de allí á vuestro padre y parentela, y venid á mí : y yo os daré todos los bienes de Egipto, para que comais el meollo ² de la tierra.

19. Da tambien órden que tomen carros de la tierra de Egipto para el transporte de sus hijos y mujeres, y diles : Tomad á vuestro padre, y apresuraos á venir cuanto antes,

20. Y no dejeis cosa alguna de vuestro menaje : porque todas las riquezas de Egipto vuestras serán.

21. Y los hijos de Israel lo hicieron como se les habia mandado. A los cuales Joseph dió carros, conforme á la órden de Pharaón : y viveres para el camino.

22. Mandó asimismo sacar para cada uno dos vestidos ³ : Y á Benjamin dió trescientas monedas de plata con cinco vestidos muy preciosos :

23. Enviando para su padre igual cantidad de dinero, y vestidos, añadiendo á mas diez asnos, que portearsen de todas las riquezas de Egipto : y otras tantas borricas, que llevaban trigo y panes para el camino.

24. Despudió con esto á sus hermanos, y cuando partian les dijo : No riñais en el camino ⁴.

25. Los cuales subiendo de Egipto, vinieron á tierra de Chanaán á Jacob su padre.

26. Y diéronle la nueva, diciendo : Tu hijo Joseph vive : y él es el que manda en toda la tierra de Egipto. Lo cual oido por Jacob, como despertando de un pesado sueño ⁵, no acababa de darle credito.

27. Illi è contrà referebant omnem ordinem rei Cùmque vidisset plaustra, et universa quæ miserat, revixit spiritus ejus,

28. Et ait: Sufficit mihi si adhuc Joseph filius meus vivit: vadam, et videbo illum antequàm moriar.

27. Ellos por el contrario contaban toda la serie del suceso. Y cuando hubo visto los carros, y todo lo que habia enviado, revivió su espíritu,

28. Y dijo: Bástame, si todavía vive mi hijo Joseph: iré, y le veré antes que me muera ¹.

CAPÍTULO XLVI

Jacob parte á Egipto con toda su familia. Joseph sale á recibirle: abraza á su padre, y le recibe con tiernas lágrimas. Y encarga á todos, que declaren á Pharaón que su profesion es de pastores.

1. Profectusque Israël cum omnibus quæ habebat, venit ad puteum juramenti: et mac-tatis ibi victimis Deo patris sui Isaac,

2. Audivit eum per visionem noctis vocan-tem se, et dicentem sibi: Jacob, Jacob: cui respondit: Ecce adsum.

3. Ait illi Deus: Ego sum fortissimus Deus patris tui: noli timere, descende in Ægyptum, quia in gentem magnam faciam te ibi.

4. Ego descendam tecum illuc, et ego indè adducam te revertentem: Joseph quoque ponet manus suas super oculos tuos.

5. Surrexit autem Jacob à puteo juramen-ti: et tuleruntque eum filii cum parvulis et ux-ori-bus suis in plaustris quæ miserat Pharaó ad portandum senem,

6. Et omnia quæ possederat in terra Cha-naan: et venitque in Ægyptum cum omni se-mine suo,

7. Filii ejus, et nepotes, filia, et cuncta sa-mul progenies.

8. Hæc sunt autem nomina filiorum Israë., qui ingressi sunt in Ægyptum, ipse cum libe-ris suis. Primogenitus Ruben.

1. Y habiendo partido Israël con todo lo que tenia, vino al pozo del juramento ²: y despues de haber inmolado allí víctimas al Dios de su padre Isaac,

2. Le oyó en una vision de noche, que le llama-ba, y le decia: Jacob, Jacob: á quien respon-dió: Vedme aquí.

3. Díjole Dios: Yo soy el Dios fortísimo de tu padre: no temas ³, descendiendo á Egipto, porque allí te haré sobre una gente grande ⁴.

4. Yo descenderé contigo allá, y yo de allí te traeré, cuando vuelvas ⁵: Joseph tambien pon-drá sus manos sobre tus ojos ⁶.

5. Levantóse pues Jacob del pozo del juramen-to: y le llevaron sus hijos juntamente con sus niños y sus mujeres en los carros que habia enviado Pharaón para conducir al anciano,

6. Y todo lo que habia poseido en la tierra de Chanaán: y vino á Egipto con toda su familia,

7. Sus hijos y nietos, hijas ⁷, y juntamente toda la parentela.

8. Y estos son los nombres de los hijos de Is-raël, que entraron en Egipto ⁸, él con sus hijos. El primogénito Rubén.

¹ Cotéjese esto con lo que dijo el viejo Simeón, poseida su alma del mas puro gozo, al recibir entre sus brazos al niño Jesus, á quien Joseph representaba. Luc. II, 29 y 30. *Nunc dimittis...*

² El nombre propio de este lugar era Bersabee, del que hemos hablado en el cap. XXI, 31, y xxvi, 31. Jacob no quiso dejar la tierra de Chanaán para ir á establecerse en Egipto con toda su familia, sin consultar antes al Señor, y sin pedirle su proteccion, para todo lo que le podia suceder á él y á sus hijos en un reino extraño, y en donde se adoraban los ídolos mas abominables.

³ Los motivos de su temor eran, porque estaba ya anunciado que el pueblo de Dios seria afligido en Egipto; *Genes. xv, 13*; y Abraham habia sido allí injuriado; *Genes. xii, 16*; y Dios en tiempo de igual carestia habia mandado á Isaac, que no fuese alla; *Genes. xxvi, 2*; y porque Chanaan era ya como su patria. Temia tambien que sus hijos cayesen en la idolatria y vicios de Egipto, y que alicionados y atraidos de la fertilidad de Egipto, no quisiesen volver á Chanaán, desentendiéndose de las promesas de Dios, y últimamente temia morir en el cami-no. *Menochio y Alapide.*

⁴ Te haré caudillo y cabeza de un grande pueblo, que me conozca y adore.

⁵ No en tu persona, sino en tu posteridad. Y así lo cumplió, cuando sus descendientes volvieron á tomar posesion de la tierra de Chanaán. Además de esto fueron trasladados los huesos de Jacob á la tierra de Chanaán.

⁶ Era costumbre entre los antiguos que los hijos cerraban los ojos á sus padres cuando morian, y los padres á los hijos: y lo mismo ejecutaban los amigos unos con otros.

⁷ Jacob no tuvo mas que una hija que fué Dina; y así esta es una enálage, por la que se pone el plural por el singular. Puede esto tambien entenderse de sus nietas, y del mismo modo de sus nueras, ó de las mujeres de sus hijos.

⁸ Entra Jacob en esta numeracion, y asimismo Joseph y sus dos hijos Ephraim y Manassés, cuando se habla de los Israelitas, que entraron en Egipto.

⁹ Act. vii, 15. — *b* Jos. xxiv, 4. Psal. civ, 23. Isai. lxi, 4. — *c* Exod. i, 2. vi, 14. Num. xxvi, 5. I Par. v, 1, 3.

9. Filii Ruben: Henoch et Phallu et Hes-ron et Charmi.

10. Filii Simeon: Jamuel et Jamin et Ahod et Jachin et Sohar et Saül filius Cha-naanitidis

11. Filii Levi: Gerson et Caath et Merari

12. Filii Juda: Her et Onan et Sela et Phares et Zara: mortui sunt autem Her et Onan in terra Chanaan. Natiqne sunt filii Pha-res: Hesron et Hamul.

13. Filii Issachar: Thola et Pnua et Job et Semron.

14. Filii Zabulon: Sared et Elon et Jahe-lél.

15. Hi filii Lia quos genuit in Mesopota-mia Syriae cum Dina filia sua: omnes animæ filiorum ejus et filiarum, triginta tres.

16. Filii Gad: Sephion et Haggi et Suni et Esehon et Heri et Arodi et Areli.

17. Filii Aser: Jamne et Jesua et Jessui et Beria, Sara quoque soror eorum. Filii Be-ria: Heber et Melchiel.

18. Hi filii Zephæ, quam dedit Laban Liae filiae suæ, et hos genuit Jacob sedecim ani-mas.

19. Filii Rachel uxoris Jacob: Joseph et Benjamin.

20. Natiqne sunt Joseph filii in terra Ægyp-ti, quos genuit ei Aseneth filia Putiphare sacerdotis Heliopoleos: Manasses et Ephraim.

21. Filii Benjamin: Bela et Becor et As-bel et Gera et Naaman et Echi et Ros et Mophim et Ophim et Ared.

22. Hi filii Rachel quos genuit Jacob: omnes animæ, quatuordecim.

23. Filii Dan: Husim.

24. Filii Nephthali: Jasiel et Guni et Jeser et Sallem.

25. Hi filii Balæ, quam dedit Laban Racheli filiae suæ: et hos genuit Jacob: omnes ani-mæ, septem.

26. Cunctæ animæ, quæ ingressæ sunt

9. Hijos de Rubén: Enóch y Phalú y Hesrón y Charmi.

10. Hijos de Simeón: Jamuel ¹ y Jamin y Ahód y Jachin y Sohár y Saúl hijo de una Chanaanéa.

11. Hijos de Levi: Gersón y Caath y Merari.

12. Hijos de Judá: Her y Onán y Sela y Pharés y Zara: mas Her y Onán murieron en la tierra de Chanaán. Y los hijos de Pharés fueron Hesrón y Hamúl.

13. Hijos de Issachar: Thola y Phua y Job y Semrón.

14. Hijos de Zabulón: Saréd y Elón y Jahe-lél.

15. Estos hijos de Lia que engendró en Mesopotamia ² de Syria y á Dina su hija: todas las almas ³ de los hijos é hijas de ella, treinta y tres ⁴.

16. Hijos de Gad: Sephión y Haggi y Suni y Esehón y Heri y Arodi y Areli.

17. Hijos de Asér: Jamné y Jesuá y Jessui y Beria y Sara hermana de ellos. Hijos de Beria: Heber y Melchiél.

18. Estos hijos de Zephá, que dió Labán á Lia su hija, y estos parió á Jacob ⁵ diez y seis al-mas.

19. Hijos de Rachel mujer de Jacob: Joseph y Benjamin.

20. Y nacieron á Joseph hijos en la tierra de Egipto, que tuvo de Asenéth hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis: Manassés y Ephraim.

21. Hijos de Benjamin: Bela y Becor y Asbél y Gera y Naamán y Echi y Ros y Mophim y Ophim y Ared.

22. Estos, los hijos, que parió Rachel á Jacob: todas las almas, catorce.

23. Hijos de Dan: Husim.

24. Hijos de Néphthali: Jasiél y Guni y Je-sér y Sallem.

25. Estos, los hijos de Balá, que dió Labán á Rachel su hija: y estos parió á Jacob: todas las almas, siete.

26. Todas las almas, que entraron en Egipto

¹ En el *Libro de los Números* xxvi, 12, se llama este con el nombre de Namuel.

² Esto se debe entender de sus seis hijos, y de su hija Dina, y no de sus nietos; porque una parte de estos nació en la tierra de Chanaán.

³ Esta es una sinecdoque, por la cual se pone el todo por la parte, ó al contrario. Quiere decir: *Todas las personas.*

⁴ Si se cuentan todos los hijos y nietos de Jacob y de Lia, que aquí se refieren, son treinta y cuatro personas; pero si de estos se descuentan, como debe hacerse, Her y Onán, que murieron antes en la tierra de Chanaán, y por consiguiente no entraron en Egipto, y se incluye Jacob en este número, v. 8, resulta justamente el número de las treinta y tres personas que aquí se dicen. Hesrón y Hamúl, hijos de Pharés, nacieron en Egipto, despues que descendió á él Jacob, y así no entraron en su persona, sino en la de su padre; porque esta entrada se debe extender á todo el tiempo que vivió Jacob en Egipto, que fueron diez y siete años; y aun tambien Joseph, que vivió setenta y uno despues que subió su padre. Segun lo que llevamos dicho, expone este lugar S. Agust. *Quest. clxxiii, in Genes.* Otros tienen por muy probable que Dina pasó á Egipto, y que está incluida en el número de las treinta y tres personas.

⁵ Jacob está en dativo, como claramente se ve en el hebreo ליעקב, y en el griego τῷ Ιακώβ et hos genuit Zephá Jacob.

^a Exod. vi, 15. I Par. iv, 24. — ^b I Par. vi, 1. — ^c I Par. ii, 3; iv, 21. — ^d I Par. vii, 1. — ^e I Par. vii, 30. — ^f Suprà xli, 50; infra xlvi, 5. — ^g I Paral. vii, 6; viii, 1.